

ORIENTACIÓN PARA LA DECISIÓN PROFESIONAL: DISPOSICIONES EN COLOMBIA

Diego Fernando Cruz Moyano¹

cruz_1108@hotmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-6511-0663>

Institución Educativa Libertador Simón Bolívar
Colombia

Recibido: 03/11/2024

Aprobado: 10/12/2024

RESUMEN

La orientación profesional es una situación que preocupa a la sociedad en general, a los distintos gobiernos y al sector educativo, quienes son los llamados a proponer estrategias y políticas que permitan garantizar que las personas estén satisfechas con sus elecciones profesionales y que los grupos humanos se beneficien de tales elecciones. El propósito del presente escrito es llevar a cabo una revisión teórico-histórica de la orientación profesional en relación con la toma de decisiones y el estado actual de dicho proceso en Colombia. El método usado es análisis hermenéutico a partir de la búsqueda e interpretación de documentos: artículos científicos, resoluciones y decretos acerca del desarrollo histórico de la orientación profesional y las disposiciones gubernamentales con que se cuenta para el contexto colombiano. Dentro de los principales hallazgos están: la variabilidad individual, su impacto en la toma de decisiones y las implicaciones individuo-sociales del proceso de orientación profesional.

Palabras clave: orientación profesional, orientación socio ocupacional, orientación vocacional, toma de decisiones, variabilidad individual

¹ Institución Educativa Libertador Simón Bolívar. Coordinador de Convivencia, Tunja Colombia. Magister en Gestión de la Tecnología Educativa, UDES, Colombia. Licenciado en Idiomas Modernos Español-Inglés, UPTC

GUIDANCE FOR CAREER DECISION: COLOMBIAN REGULATION

ABSTRACT

Professional guidance is a process that concerns society in general, different governments and educational field. They are the ones called to propose strategies and policies that provide people's satisfaction with their career choices, and human groups with the benefits of such choices. The purpose of this paper is to accomplish a theoretical-historical review on the career guidance process in relation to decision-making and the current state of career guidance in Colombia. The method used is hermeneutical analysis based on the search and interpretation of documents: scientific articles, resolutions and decrees about the historical development of career guidance and available Colombian laws. Among the main findings, we have: individual variability, its impact on decision-making and the individual-social implications of career guidance process.

Keywords: career guidance, socio-occupational guidance, vocational guidance, decision making, individual variability

INTRODUCCIÓN

Desde tiempos remotos, la selección de una ocupación, para desempeñarse durante la vida adulta, ha devenido en un asunto de interés para los seres humanos. Independiente del momento histórico, las personas se han visto obligadas a realizar una labor que sea la base de su desarrollo personal, familiar y que además sea fuente de recursos vitales y/o de ingresos económicos. Bien es sabido que en la actualidad las opciones laborales, en la elección profesional, se han ido ampliado a un rango bastante amplio, lo cual resulta en una situación de implicaciones duales. Por un lado, acceder al

campo laboral por elección y no por obligación representa una garantía personal; pero por el otro lado, implica mayor preocupación el nivel de acierto y las implicaciones acarreadas por tal elección.

La anterior inquietud ha llevado a la misma sociedad a desarrollar el concepto y las prácticas de la orientación. La acepción más general de orientación tiene que ver con “Posición o dirección” (RAE, 2023), lo cual implica simplemente determinar un destino y buscar un camino; es decir, desde una posición inicial llegar a un destino final. Desde este punto de vista general, parece sencilla la acción de orientar, solamente basta determinar un par de condiciones iniciales y concretar un estado final deseado; sin embargo, es más complejo el asunto. De una parte, queda abierta la idea de si la orientación es externa o interna; es decir, si es necesaria la figura del orientador. Por otra parte, hay pasos o instancias intermedias entre el punto inicial y el punto final de la orientación; es decir, se trata de un proceso.

Es por lo anterior que la orientación de la que aquí se habla es aquella de carácter humano donde se brinda ayuda y asesoría a las personas, en todos los aspectos de su desarrollo, de manera continua durante las diferentes etapas de la vida (Bisquerra, 1998). Se le asigna así un propósito de desarrollo humano a la orientación y se alude a que es necesaria durante distintos momentos de la vida. También, corresponde adentrarse en la orientación que se da en el ámbito educativo, la cual puede definirse como “un proceso permanente de interacción, que se da a lo largo de toda la vida del sujeto.” (Molina, 2001); se le asigna así a la orientación el carácter dialógico y se recalca su pertinencia en variados ámbitos de la vida de los seres humanos.

A continuación, se presenta en primer lugar, lo relacionado con la variabilidad humana en relación con la toma de decisiones; en segundo lugar, las particularidades en la diferenciación entre el carácter vocacional, profesional y socio ocupacional de la orientación; en tercer lugar, un breve recorrido histórico por la evolución de la orientación profesional y finalmente una mirada al estado actual de la orientación profesional en el contexto colombiano.

Variabilidad humana y toma de decisiones

De manera somera, se podría interpretar que la orientación es necesaria porque existe la toma de decisiones y, a su vez, la toma de decisiones cobra sentido en la existencia de diferencias entre individuos y de alternativas u opciones de elección. Ya se aludió anteriormente a la orientación humana y educativa y se conceptualizó. Acerca de la toma de decisiones, se puede manifestar que es “un proceso intencional que combina el análisis de la información, la confrontación de alternativas, la valoración de las opciones y, finalmente, la toma de la decisión” (Salinas y Rodríguez, 2011, p. 1). Ha de resaltarse de esta definición el reconocimiento de la toma de decisiones como proceso y la evaluación y posterior selección de entre una serie de opciones.

De la misma manera, cabe recalcar que toda toma de decisiones se enmarca dentro de un contexto determinado y que tales decisiones “dependen de las situaciones, las circunstancias, las metas, los propósitos y los resultados esperados” (Salinas y Rodríguez, 2011, p. 1). Es decir, no se puede apartar al sujeto que decide ni al mismo hecho de decidir de las circunstancias que lo originan, porque es en estas mismas

particularidades que cobra sentido el proceso de elegir y por consiguiente los beneficios o perjuicios de las consecuencias obtenidas o generadas a partir de la decisión tomada.

Con respecto a las diferencias entre individuos, Desde una época precientífica en la antigüedad ya Platón “trató de dilucidar y explicar por qué las personas nos comportamos distinto, exponiéndolo en su obra “La República”, en donde se reconocen explícitamente estas diferencias humanas” (Montagud Rubio, 2020). Más adelante apareció Charles Darwin quien, con su teoría de la evolución, tuvo un gran interés por las diferencias entre individuos de las mismas especies y entre especies. Platón lo hizo desde la Filosofía y Darwin desde la Biología, pero esto demuestra que siempre se dio el interés y hubo inquietudes acerca de lo que hacía diferentes a unos de otros.

Del mismo modo, durante una etapa científica, han sido diversas las ciencias y disciplinas que han gestado intentos por hallar las diferencias entre unos y otros y determinar sus génesis y los efectos de tales diferencias entre los seres humanos. Dentro de dichas ciencias y/o disciplinas que se han aproximado a la variabilidad individual están: la Filosofía, la Medicina, la Biología y la Psicología, cada una en la dimensión humana que le corresponde. No obstante, la que compete para analizar el acompañamiento y guía en la toma de decisiones y en relación con la variabilidad entre sujetos es la llamada Psicología de las diferencias individuales o Psicología Diferencial.

La Psicología de las diferencias individuales “estudia de qué forma las personas tienen diferentes formas de comportarse y cuáles son las causas para que esto sea así” (Montagud Rubio, 2020). Por otra parte, también puede definirse la Psicología Diferencial como la que “se encarga desde finales del siglo XIX de la variabilidad de los individuos y

se compromete con el estudio científico de las diferencias en el comportamiento como vía de conocimiento del ser humano” (Castro Valdivia, 2017, p. 14). En ambas definiciones queda claro que el objeto de estudio es las diferencias en las conductas individuales y su génesis.

El pionero de la Psicología Diferencial como disciplina fue Francis Galton, quien en su formación recibió influencia de su medio-primo Charles Darwin y de sus teorías sobre selección natural (Montagud Rubio, 2020). Galton postuló que “los datos que provienen de los sentidos son los que utiliza el intelecto; por ende, apreciar las diferencias individuales en la eficacia sensorial representaría las diferencias de juicio e intelecto” (Castro Valdivia, 2017, p. 16). A partir de esta aseveración, se puede asumir que Galton dio luces a la conexión entre las diferencias individuales y las diferencias de juicio e intelecto, juicios que vienen a ser la misma toma de decisiones.

De lo anteriormente expuesto, se puede colegir que la orientación tiene que ver indudablemente con la determinación de juicios y la toma de decisiones. Cobra entonces aún más sentido y relevancia poner sobre la mesa el asunto de la orientación con miras a la elección profesional de los individuos, como la atención y respuesta a las preocupaciones que se dan en torno al futuro personal y laboral, partiendo del reconocimiento de sus diferencias contextuales y en pro de los aportes que puedan hacer a sus grupos sociales y humanos.

Hasta este punto, queda claro que evidentemente las diferencias entre individuos han existido siempre y, de una forma u otra, siempre han encontrado intelectuales o estudiosos que le han dedicado tiempo a teorizar sobre la razón y la caracterización de

tales diferencias. Lo que sí ha cambiado gradualmente es la cantidad de alternativas que se le presentan a los sujetos con respecto a su futura profesión. Los temas económicos, socioculturales y hasta de salud han dejado de ser una limitante para acceder a los ciclos de profesionalización; al punto que hoy en día las opciones educativas y de formación profesional abundan y es, por esto mismo, que se hace prioritaria la intervención de los orientadores escolares y profesionales y la creación y acceso a programas intra e interinstitucionales para tal fin.

De la toma de decisiones en relación a la futura profesión se desprende la importancia de implementar estrategias de orientación vocacional en los niveles escolares de educación Básica y Media. Es por esto que resulta bastante útil conocer un poco de la evolución que ha tenido la concepción de orientación vocacional y sus prácticas para poder comprender más a detalle las minucias de este proceso; y estos datos históricos, en relación con las nociones psicológicas y sociales que implica la toma de decisiones para los seres humanos, que establecen un punto de partida bastante clarificador para acometer las problemáticas relacionadas. A continuación, una aproximación a la distinción entre lo vocacional, lo profesional y lo socio ocupacional.

Orientación vocacional, profesional o socio ocupacional

Desde una mirada conceptual, es conveniente aproximarse a las diferencias entre los términos vocacional, profesional, y/o socio ocupacional en el marco de la orientación, ya que las tres palabras han sido utilizadas en diferentes ámbitos para referirse al mismo asunto: al hecho de generar intervenciones con el propósito de ayudar a aquellos que están a portas de tomar decisiones sobre su futuro profesional. Tal vez las diferencias

entre un término y los otros se deban al origen mismo la palabra, a los distintos momentos históricos en los cuales se han usado o al uso según ciertas regiones.

En la introducción se definió la orientación desde una perspectiva general, humana y educativa. Aquí se complementa y contextualiza dentro del ámbito colombiano la definición de orientación socio ocupacional como el proceso de planeación e implementación de estrategias que provean a los estudiantes las herramientas pertinentes para una elección profesional “adecuada, informada y objetiva” (MEN, 2013, p. 3). De acuerdo con esta definición surge otro elemento vital para el proceso de orientación y es el de procurar decisiones informadas, lo cual pretende blindar desde todos los ángulos de posibles fracasos en el desempeño laboral.

Con respecto al carácter vocacional de la orientación, se puede definir vocación desde su sentido etimológico como vocare (llamado), lo cual suscita la interpretación de que cada sujeto está convocado a desempeñarse en una ocupación-profesión predeterminada, en la cual logre éxito personal (Ferrater, 2004). Esto representa la noción más tradicional y antigua acerca de la profesión final de cada persona, la cual está determinada por un llamado que reciben los individuos y que va más allá de su propia elección; es una predeterminación que se da en conexión con el grado de realización y plenitud de cada ser humano.

En este sentido se podría creer inicialmente que la orientación vocacional es una especie de intervención con el propósito de que los individuos escuchen su llamado “divino” a la formación y desempeño profesional y acudan a él; no obstante, no tiene ningún sentido concebirla así. La orientación vocacional sería más bien el proceso

encargado de “despertar intereses vocacionales, ajustar dichos intereses a la competencia laboral del sujeto y a las necesidades del mercado de trabajo” (Escamilla Reyes, 2014), lo cual sí reconoce la existencia de ciertos intereses vocacionales o “llamado”, pero aclara que estos deben ajustarse a las necesidades actuales del mercado laboral y no simplemente ser atendidos de manera ciega o poco informada.

En lo relativo a lo profesional en la orientación, se tiene que profesión viene del verbo profesar, y es asumida como “la formación educativa de alto nivel, la estructura organizativa, la vinculación con las estructuras de poder, el estatus, la actualización continua y la búsqueda de autonomía” (Fernández Pérez, 2001, p. 23). La denominación de orientación profesional es la más usada en el contexto internacional y comúnmente se suele asociar con la formación académica universitaria de alto nivel y en ciclos cada vez más complejos, con un carácter y finalidad de percepción de recursos económicos a partir del desempeño profesional.

El uso de la denominación orientación profesional se puede encontrar en documentos como los de la UNESCO donde se define como “ayuda a las personas a reflexionar sobre sus expectativas, intereses, cualificaciones, competencias y talentos, y a relacionar este conocimiento sobre quiénes son y volcarlo en el mercado de trabajo.” (UNESCO, 2021, p. 3). Hay visos de aplicabilidad psicológica en este concepto y en la noción de autoconocimiento que plantea, pero nuevamente se alude a la relación de todos esos factores individuales con la pertinencia y aplicabilidad en el campo laboral, con base en procesos de análisis y reflexión sobre las distintas dimensiones e implicaciones del proceso orientador y de sus resultados.

Por último, está la definición de orientación socio ocupacional, la cual es preferentemente usada en documentos del gobierno colombiano (como se verá más adelante) para referirse a un proceso integral y coherente con la “construcción social de trayectorias” (MEN, 2013, p. 13). Surgen entonces dos ámbitos teórico-prácticos en relación con la orientación: lo ocupacional y lo social. El primero es mucho más general que vocación o profesión y contempla el espacio para la formación técnica o tecnológica e incluso empírica, ya que se habla acerca de ocupaciones, de manera general. El segundo es el reconocimiento de que el proceso se da dentro de las prácticas sociales y que además tiene una injerencia en los fines sociales.

Las dos primeras acepciones (vocación y profesión) privilegian la atención a las dimensiones individuales del proceso orientador mientras que la tercera sugiere las implicaciones y la proyección social de la orientación. En todo caso y cualquiera sea la acepción que se decida usar, lo crucial es reconocer la importancia que tiene la orientación en la toma de decisión sobre la profesión; debe ser un proceso responsable y juicioso asumido desde lo social y desde lo educativo con participación de los núcleos familiares y de la escuela y siempre considerando las implicaciones individuo-sociales.

Momentos históricos en la orientación profesional

Al igual que sucede con otras prácticas sociales y educativas, la orientación profesional ha pasado por unas etapas de perfeccionamiento y cambio desde sus orígenes. En el apartado de Variabilidad humana y toma de decisiones, ya se mencionan algunos de los datos históricos en las etapas pre científica y científica del interés y el estudio por las diferencias individuales, lo cual finalmente llevó a crear disciplinas como

la Psicología Diferencial y también a establecer la orientación profesional como un campo de estudio con asuntos propios. La orientación vocacional, se enmarcó dentro de la Psicología Científica, y ésta a su vez dentro de la Psicología Diferencial (Rascovan, 2013). Del mismo modo, se pueden citar como antecedentes del proceso de orientación profesional los siguientes:

Paracelso, al estudiar las enfermedades de los mineros, determinó un grupo de condiciones físicas exigidas por el oficio para poder mantenerse sano. Montaigne, alertó sobre el riesgo de orientar incorrectamente a los niños ante la dificultad de conocer las inclinaciones naturales de estos hacia determinada profesión. Pascal, ponderó el momento de la elección de un oficio y criticó que dicha elección se hiciera de forma arbitraria. Locke enfatizó en el papel determinante de la educación en la elección de la profesión. Montesquieu asocia la realización personal y profesional del individuo a la libre elección de la profesión. Rousseau analiza, desde la psicología, los diferentes tipos de ocupaciones y por último, Pestalozzi realiza una caracterización de estos, sustentada en la observación sistemática de sus desempeños en el aula. (Castellanos Rodríguez, Baute Rosales, y Chang Ramírez, 2020, p. 270)

Básicamente se puede decir que, desde siempre, diferentes estudiosos han tenido el interés por ahondar y clarificar el tema de la variabilidad individual y de cómo esto termina condicionando e incluso dando luces para comprender el fenómeno de la elección y desempeño profesional y/o laboral. Por ende y del mismo modo, también se justifica el surgimiento de la exploración vocacional, en tanto permite a los individuos apreciar y experimentar posibilidades de futuro desempeño laboral y la orientación profesional como el proceso de transversal durante dicha exploración.

Se asume que la orientación vocacional se dio en paralelo a la industrialización y el capitalismo (Rascovan, 2013); en contraste, Castellanos Rodríguez, Baute Rosales, y

Chang Ramírez (2020) aseguran que la industrialización, la escolarización, la revolución científico-técnica, la organización del trabajo y la aparición del capitalismo constituyeron elementos fundamentales para el inicio de la orientación profesional, lo cual es perfectamente plausible ya que fue con el surgimiento de nuevas dinámicas laborales y la tecnificación de algunas labores, durante la revolución industrial, que vino el interés por lo que atraviesan las personas en las etapas previas a la selección de la profesión y el trabajo a desempeñar.

No obstante, corresponde aquí mencionar algunos momentos históricos de cambios y refinación conceptual y teórica que ha tenido la orientación vocacional; esto con el fin de poder aproximarse a la comprensión de cómo ha pasado de ser un proceso informal, intuitivo y mayormente individual a ser estructurado, planificado, contextualizado social y con aplicabilidad desde la institucionalidad. Rascovan (2013), González Maura (2003) y Castellanos Rodríguez, Baute Rosales, y Chang Ramírez (2020) coinciden en señalar que la orientación profesional, con sus postulados teóricos y prácticas atravesó por unas etapas que se pueden agrupar en tres periodos durante el siglo XX.

Durante un primer periodo a principios del siglo XX (años 30) se dio la “búsqueda del más exacto ajuste mutuo entre los rasgos de la persona y las características de una profesión” (Castellanos Rodríguez, Baute Rosales, y Chang Ramírez, 2020, p.270), en lo que se denominó la teoría de rasgos y factores, en un intento por usar tests para determinar la coincidencia entre las particularidades de una profesión y las características individuales de los aspirantes a determinada profesión. Un segundo

periodo en la mitad del siglo XX, en el cual se utiliza por primera vez el término carrera y se toman aportes de las teorías psicodinámicas de la personalidad, la fenomenología, el psicoanálisis, la teoría del aprendizaje social o teoría social cognitiva (Rascovan, 2013).

Durante estos dos primeros periodos, se pasó de una orientación profesional pasiva donde se ignoraban algunas dimensiones humanas y se desestimaban otras a una activa donde se “introducen una concepción evolutiva de la orientación profesional al extender ésta a todo el ciclo vital” (Castellanos Rodríguez, Baute Rosales, y Chang Ramírez, 2020, p.271). Se pasó de una noción estática de considerar aisladamente la elección profesional como “un acto no determinado por el sujeto [y] como resultado de la correspondencia entre las aptitudes naturales del hombre y las exigencias de la profesión” (González Maura, 2003, p. 260), a propiciar dinámicamente la estimulación socio-cultural en la noción de desarrollo de la carrera y experiencias de vida; adicionalmente, se reconoció la importancia de las prácticas de la orientación profesional dentro del ámbito escolar.

En un tercer periodo (años 70 y 80), se establecieron conceptos importantes como orientación vocacional y educación para la carrera; el primero alude al acompañamiento que se da a las personas durante su selección de la línea profesional que seguirán y las opciones educativas con que cuentan. El segundo concepto relacionado con la orientación acerca del acceso a oportunidades educativas y la toma de decisiones durante los periodos transicionales de la misma vida de los sujetos (Rascovan, 2013). En este periodo, se abre la posibilidad de ver la orientación profesional como pertinente y especialmente importante durante momentos, como la finalización de los periodos de

educación básica para pasar a la educación superior, donde corresponde a los seres humanos tomar este tipo de decisiones.

Contexto colombiano-actualidad

Después de abordar algunas generalidades conceptuales y otras históricas en relación con la orientación profesional, corresponde adentrarse en las particularidades de este asunto dentro del contexto colombiano. En la época actual, en la cual se requiere la generación de pensamiento crítico, complejo y transdisciplinario con el fin de evitar darle continuidad a pensamientos y modelos conductuales de los contextos de origen de los sujetos dentro de sus ambientes laborales (Rascovan, 2013), se debe reconocer y aceptar elementos sociales y culturales en la toma de decisiones sobre el futuro profesional para generar nuevas dinámicas en la exploración y elección profesional.

Para el contexto colombiano, el gobierno nacional generó el documento Plan Nacional de Orientación Escolar, en el cual se establece las competencias sociales y ocupacionales como un servicio a ofrecer a partir del desarrollo de estrategias pedagógicas de formación integral durante toda la trayectoria académica (MEN, 2021). Del mismo modo, se desarrolló el *Manual de acompañamiento en orientación socio ocupacional*, el cual establece las disposiciones conceptuales y procedimentales para llevar a cabo la tarea de orientar vocacional y/o profesionalmente en los distintos niveles educativos (MEN, 2013).

Dicho Manual es un recurso muy completo en un documento que aborda aspectos como la normativa que ha regulado la orientación profesional en el país; componentes y metodología de la orientación socio ocupacional (profesional) y estrategias de

institucionalización de las prácticas de orientación (MEN, 2013). Dentro del marco normativo de la orientación socio ocupacional, se presentan instrumentos que reconocen la necesidad de la orientación vocacional, previa al ingreso a la educación media por parte de docentes psicólogos y psicopedagogos.

Dentro del marco normativo, se tiene que en la Resolución 12712 “se reglamentó explícitamente la orientación escolar para los niveles de educación básica y media vocacional, y se asignaron las funciones de los docentes especialistas en esta área” (Castañeda Cantillo y Niño Rojas, 2005, p. 148). En la Ley 58, se reconoce la Psicología como una profesión en Colombia y en el Artículo 11 se asigna entre otras funciones del psicólogo titulado la de “orientación y selección vocacional y profesional” (Congreso de la República, 1983). Finalmente, en el Decreto 1002, en su artículo 10, promulga que la orientación vocacional es transversal al proceso educativo, se da como parte de la orientación escolar y debe “facilitar al estudiante el conocimiento de sus aptitudes e intereses, de las necesidades de la comunidad y de las oportunidades que le ofrece el medio, con el fin de que pueda tomar decisiones responsables sobre su futuro” (MEN, 1984).

Más allá del marco normativo, el Manual establece unos componentes y una metodología para la orientación socio ocupacional. Dentro de los componentes están: autoconocimiento, conocimiento del mundo de la formación y conocimiento del mundo del trabajo, que claramente tienen que ver con la identificación de aspectos personales, averiguación de las opciones programas de formación profesional y proyección hacia las implicaciones de estar inmerso en la vida laboral, respectivamente. Ahora que las

opciones de formación profesional evidentemente incluyen a las instituciones de educación superior o formación para el trabajo.

Acerca de las estrategias metodológicas, éstas se dan en tres fundamentos de acción: provisión de información, asesoría y experimentación. El primer eje tiene que ver con hacer accesible y disponible la información necesaria para el componente de conocimiento del mundo de la formación. El segundo eje se refiere a las acciones de acompañamiento necesarias para garantizar sujetos que tomen decisiones informadas y satisfactorias en relación con su profesión. El tercer eje apunta a la gestión de espacios que permitir el “ensayo” o simulación de las opciones profesionales para contribuir a la mejor toma de decisiones.

Acerca del aspecto de institucionalización, se contempla lo relacionado a cómo debe darse el proceso de orientación socio ocupacional al interior de las instituciones de educación Básica y Media del país. el Manual alude a cómo “en coherencia con las tendencias del mercado laboral, [se dan] dos tipos de educación: media académica y media técnica” (MEN, 2013, p. 73), en los cuales se traza el objetivo de fortalecer competencias más no especializar a los individuos en campos laborales específicos, se redefine el concepto y el perfil del orientador escolar y se dictan disposiciones acerca de la articulación entre las instituciones de educación Superior y las de educación Básica y Media para generar acompañamiento a la toma de decisiones y garantizar los tránsitos armónicos a través de los planes de orientación socio ocupacional (POSO).

A pesar de haber sido generado hace una década, el Manual de acompañamiento en orientación socio ocupacional sigue siendo un documento vigente, con disposiciones

e información pertinente para desarrollar la orientación socio ocupacional con grandes posibilidades de éxito; ya queda a disposición de las instituciones educativas tener en cuenta en implementar lo sugerido. Seguidamente, se extraerán algunas conclusiones teóricas con base en la información consultada y analizada.

CONCLUSIONES

El asunto de la orientación profesional plantea una sucesión de retos educativos, sociales y culturales de constante cambio que deben ser asumidos y atendidos desde la escuela y las entidades gubernamentales de orden nacional e internacional, pero siempre con miras a potenciar las dinámicas individuo-sociales.

De los responsables por el proceso de orientación profesional y dentro del marco de la institucionalidad, se deja a la escuela una de las más cruciales tareas: la de gestionar la creación de espacios y contar el personal idóneo para acompañar la exploración vocacional y guiar hacia la toma responsable e informada de decisiones.

La existencia de alternativas profesional está en estrecha relación con las dinámicas de la toma de decisiones. Esta relación da sentido y significado al proceso de orientación como la estrategia humana, social y educativa destinada a atender las particularidades e implicaciones de la variabilidad individual.

Para el contexto de las instituciones educativas colombianas, se presenta el documento *Manual de acompañamiento en orientación socio ocupacional* como la guía de ruta en la implementación de los planes de orientación socio ocupacional (POSO), los

cuales brindan las garantías para atender desde la institucionalidad este proceso y así asegurar que sea estructurado y metódico.

REFERENCIAS

- Bisquerra, R. (1998). Modelos de Orientación e Intervención Psicopedagógica. Barcelona: Praxis.
- Castañeda Cantillo, A. y Niño Rojas, J. (2005). Procesos y procedimientos de orientación vocacional/profesional/laboral desde una perspectiva sistémica. *Hallazgos*, 2(4), 144-165. Recuperado: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=413835163013>
- Castro Valdivia, M. (2017) Psicología diferencial. Perú: Universidad Continental. Recuperado: https://repositorio.continental.edu.pe/bitstream/20.500.12394/4272/1/DO_UC_EG_MAI_Psicolog%C3%ADaDiferencial.pdf
- Congreso de la República de Colombia (1983). *Ley 58*. Recuperado: <https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Leyes/1789396>
- Escamilla Reyes, D. (2014). Orientación vocacional. *Vida Científica Boletín Científico De La Escuela Preparatoria*, 4, 2(4). <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/prepa4/article/view/1887>
- Fernández Pérez, J. (2001). Elementos que consolidan el concepto profesión. Notas para su reflexión. *REDIE. Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 3(2), 22-39. Recuperado: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15503202>
- Ferrater, J. (2004). Diccionario de Filosofía. Colombia: Mac Graw Hill Ediciones.
- MEN (1984). *Decreto 1002*. Recuperado: https://www.mineduacion.gov.co/1780/articles-103663_archivo_pdf.pdf
- MEN (2013). *Manual de acompañamiento en orientación socio ocupacional*. Recuperado: https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-356514_recurso.pdf
- MEN (2021). *Plan nacional de orientación escolar*. Recuperado: https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-407341_recurso_1.pdf

-
- Molina, D. (2001). Material de Apoyo Instruccional. Curso Orientación Educativa. Barinas: Unellez
- Montagud Rubio N. (2020). Psicología de las diferencias individuales: qué es y qué estudia. Portal Psicología y Mente. <https://psicologiaymente.com/psicologia/psicologia-diferencias-individuales>
- RAE (2023). Diccionario de la Lengua Española. Asociación de academias de la lengua española. <https://dle.rae.es/orientaci%C3%B3n>
- Salinas, M. y Rodríguez, H. (2011). Toma de decisiones. *Alfa*, 3(10), 1-2. Recuperado: https://nuestroscursos.net/pluginfile.php/4629/mod_resource/content/1/Competencia_Toma_de_Decisiones.pdf
- Super, D. (1977). Las dimensiones de la madurez profesional. *Revista de Psicología General y Aplicada (España)*, (32), 1067 – 1076
- UNESCO (2021). *Invertir en la orientación profesional*. Recuperado: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000378215_spa